

GAZETA DE MADRID

DEL MIERCOLES 31 DE JULIO DE 1811.

DINAMARCA.

Copenhague 25 de junio.

La escuadrilla de galeras dinamarquesas apostada en Elseneur ha apresado y conducido á aquel puerto varios buques, y entre ellos un bergantin ingles cargado de algodón.

HUNGRIA.

Pancsova 15 de junio.

En los primeros dias de este mes ha recorrido el general en jefe conde Kutusow toda la línea de sus avanzadas, y ha celebrado varios consejos de guerra en Rudschock. Se ha notado que durante su residencia en esta ciudad han llegado varios correos del campo del gran visir.

GRAN DUCADO DE FRANCFORT.

Francfort 27 de junio.

Anteayer llegó á esta ciudad S. A. R. la princesa heredera de Suecia, y ayer mañana salió para Plombieres, y no para Pirmont, como se habia anunciado.

Tambien han llegado aquí S. A. el príncipe Constantino Czartorinski, y el conde de Schwesin, mayor general al servicio del Rei de Prusia.

GRAN BRETAÑA.

Londres 1.º de julio.

Esta mañana hemos recibido cartas particulares de nuestro ejército de la península, que contienen pormenores muy importantes, y cuyo extracto es el siguiente:

„Habiendo abierto dos brechas en los muros de Badajoz, una gran partida de voluntarios sacados de nuestro ejército intentó montar la brecha, con ánimo de tomar la plaza por asalto; pero fueron rechazados, con una pérdida de 600 hombres entre muertos y heridos. La segunda tentativa que se hizo no fue mas feliz que la primera, y perdimos en ella mas de 400 hombres. Parece que el enemigo ha construido interiormente un muro muy fuerte, y que tiene en la plaza dos regimientos de caballería, para recibir, en orden de batalla, á los sitiadores en caso que lleguen á penetrar. Al salir el correo se disponia un tercer ataque, con mayor número de tropas y de escalas." (*The Courier.*)

Del 2.

Entre los artículos contenidos en varios diarios americanos que hemos recibido de diferentes puntos de los Estados-Unidos, citaremos el siguiente, extractado del diario oficial que se publica en Washington.

„Es imposible que los Estados-Unidos toleren por mas tiempo los agravios siguientes de los in-

gleses, sin oponer una resistencia firme y constante.

1.º „El que arranquen y se lleven de nuestros buques los individuos que van á bordo de ellos.

2.º „El uso de bloqueos supuestos.

3.º „El mantener en todo su vigor las órdenes del consejo, que derogan los derechos de los neutrales.

4.º „Las vexaciones á que está expuesto nuestro comercio con el pretexto de hacer represalias al enemigo, aunque estas no tengan semejante carácter, y aunque la Gran Bretaña ha sido la que ha dado lugar á las de su enemigo, por haber sido ella la que primero cometió la agresion.

5.º „El haber convertido los tribunales de presas, que no debieran ser mas que tribunales de exámen, de instruccion y de sentencia, sujetos á leyes fijas y conocidas, en juntas ejecutivas de secuestro y confiscacion, procediendo algunas veces con arreglo á instrucciones secretas, como en el odioso caso de la orden del mes de noviembre de 1793.

6.º „Los obstáculos que pone la Inglaterra á que vendamos al extranjero nuestras cosechas, con interrupciones ilegales, y monstruosas exacciones coercitivas y pecuniarias.

7.º „El seducir á cara descubierta á nuestros conciudadanos para que violen nuestras leyes, como en el caso de la invitacion real, en las prácticas que siguieron la lei del embargo, y las operaciones coloniales del Canadá y de la Nueva-Escocia.

8.º „El intentar ejercer entre nosotros un monopolio de objetos manufacturados, impidiendo la importacion de productos de las manufacturas de casi todos los demas paises de Europa.

9.º „La ruina de nuestro crédito en el continente de Europa, apresando nuestras embarcaciones legítimamente fletadas, y encargadas de pagar nuestras deudas en diferentes paises.

10.º „La confusion que resulta en las rentas de nuestras aduanas con la presa ilegal de nuestros cargamentos procedentes de paises extranjeros." (*The Star.*)

IMPERIO FRANCES.

Paris 7 de julio.

Parte remitido á S. A. S. el príncipe de Neuchatel y de Wagram por el Excmo. Sr. conde Suchet.

Serenísimo Señor:

„La defensa de Tarragona, que era mas obstinada á medida que íbamos adelantando los ataques, se habia reconcentrado desde que tomamos las obras exteriores de la Oliva y del Francoli, prolongándose mas con los socorros de toda especie, que un ejército de tierra no puede interceptar á una plaza marítima sin el auxilio de una escuadra que complete el bloqueo. El arrabal ó la parte

baxa de la ciudad, que comprende el puerto y el muelle, está cubierta por el frente de fortificaciones erizadas de baterías, que se aumentaban diariamente, y contra el qual dirigia yo todos nuestros esfuerzos. Ya he tenido el honor de dar cuenta á V. A. del tercer asalto dado el 16 del corriente á la Luneta del Príncipe, cuya operacion tuvo el mismo éxito feliz que los dos asaltos anteriores. La toma de este punto era el primer paso para penetrar en el recinto de la parte baxa de la ciudad. La artillería trasladó á él su batería de brecha, y la colocó con 100 sacos de tierra en el terraplen de la obra misma. Los ingenieros estrecharon mas el frente del ataque; abrieron una tercera paralela; adelantaron dos salidas hácia el ángulo saliente del camino cubierto del baluarte de San Carlos y hácia el de la Media Luna; coronaron la cresta del glacis, y finalmente executaron la baxada al foso por el ángulo del baluarte de los Canónigos.

„Inmediatamente que rompió el fuego el dia 21, una bomba del enemigo incendió y voló el repuesto de pólvora de nuestra batería de brecha; pero en menos de una hora se remedió este mal, y nuestras baterías, haciendo todas un fuego combinado y sostenido, lograron hacer callar el del enemigo, y abrieron tres brechas asaltables. A las quatro de la tarde dispuse dar el asalto, y á las siete estaban ya hechos todos los preparativos necesarios para esta operacion. Mil quinientos granaderos y volteadores se reunieron en las salidas, con los zapadores y con las escalas, y se formaron en columnas de ataque y de reservas. Detras iban 10 trabajadores. El general de trinchera Palombini mandaba el asalto; y encargué al general Montmarie que dispusiese en la izquierda de las trincheras otra reserva compuesta de los regimientos 5.º de infantería ligera y del 116.º, para apoyar en caso necesario el ataque principal, y para observar las salidas de la parte alta de la ciudad. Dos batallones del 7.º de línea y los fuegos del fuerte de la Oliva debian sostener al general Montmarie, al mismo tiempo que el general Harispe executaba varios movimientos por el camino de Barcelona para inquietar y poner en euidado á la guarnicion, y disparaba bombas hácia la marina. Quatro bombas disparadas á un tiempo dieron á las siete de la tarde la señal del ataque, y cinco columnas se arrojaron sobre los puntos indicados, gritando *viva el Emperador*.

„La primera columna, compuesta de 300 hombres escogidos de los regimientos 116.º, 117.º y 121.º, mandada por el coronel de ingenieros Bouvier, salió del fondo del foso del baluarte de los Canónigos para escalar sucesivamente las dos brechas del baluarte del Fuerte-Real, mientras que la segunda columna, compuesta de 50 granaderos del regimiento 115.º, mandada por el capitán Thieband, edecan del general Rogniat, marchaba desde el foso de la Media Luna hácia su reducto para doblar la obra, y unirse despues con la primera columna. Al mismo tiempo otra, compuesta tambien de 50 granaderos del 115.º, mandados por el capitán Baccarini, marchaba por la derecha del foso de la Luneta del Príncipe por la orilla del mar, y penetraba hácia el puerto. Cinco minutos despues la quarta columna, compuesta de 300 hombres escogidos del 1.º y 5.º de infantería ligera y del 42.º de línea, mandada por el gefe de batallon Fond-

zelski, del 1.º del Vístula, se arrojó sobre la brecha del baluarte de S. Carlos, y entró en el arrabal, siguiéndola inmediatamente detras la quinta columna, compuesta de 300 carabineros del 1.º de infantería ligera, mandados por su coronel Bourgeois, quien despues de haber montado la brecha de S. Carlos, se dirigió por la izquierda hácia el Fuerte-Real, y lo dobló por su garganta.

„Cinco mil españoles defendian estas obras y la parte baxa de la ciudad, y como la operacion del asalto se hizo antes de que cerrara la noche, á fin de reconocer el terreno, y de tomar las disposiciones, los enemigos opusieron al principio una fuerte resistencia, é hicieron un fuego de los mas vivos; pero la impetuosidad irresistible de nuestros valientes granaderos y volteadores venció en pocos instantes todos los obstáculos. El coronel Bouvier trepó con su columna por la brecha de la barbacana y por la del baluarte de los Canónigos, y persiguió á los enemigos hasta el reducto del baluarte. Los españoles quisieron detenernos en el paso del puente levadizo; pero hicimos en ellos una carnicería horrible, quedando el foso lleno de sus cadáveres. En seguida fue escalada la cortina, y nuestros soldados llegaron al pie de la brecha del Fuerte-Real, donde arrimaron sus escalas, no habiendo dado tiempo al enemigo para pegar fuego á dos hornillos cargados que tenian preparados en el ángulo saliente del baluarte de los Canónigos. Habiendo el capitán Thieband marchado con su pequeña columna hácia el reducto de la Media Luna, obligó á los enemigos con este movimiento atrevido á abandonar el reducto y la obra, y de allí marchó rápidamente á reunirse con la primera columna. Nuestros soldados asaltaron á porfia la brecha del Fuerte-Real, y desbarataron á los enemigos, degollando ó haciendo huir desordenadamente á quantos encontraban por delante. El coronel Bouvier alojó allí sus tropas, y el capitán Thieband fue persiguiendo á los fugitivos. En este tiempo llegó de la derecha la columna del coronel Bourgeois: los carabineros del 1.º de infantería ligera acometieron al enemigo, y completaron su derrota, arrojándole á bayonetazos hasta el pie de las murallas de la parte alta de la ciudad. Nuestros soldados entraron en el baluarte de Santo Domingo, que está entre la ciudad y el fuerte, y quitaron allí la vida á 150 españoles. La toma del Fuerte-Real es de suma importancia, pues nos asegura la posesion de todos los otros puntos.

„Entre tanto habia penetrado en el arrabal la columna del comandante Fondzelski atravesando las zanjas, derribando los atrincheramientos y parapetos, y poniendo en fuga á los enemigos, mientras que los 50 granaderos que marchaban por la orilla del mar hacian lo posible para llegar á la cabeza del muelle. Sarsfield habia enviado allí una reserva para detenernos, y un fuego vivísimo é inesperado de fusilería suspendió por un momento nuestro ataque. Una de las disposiciones generales para el asalto prevenia que nuestras tropas se atrincherasen en las casas, y que abriesen troneras para defenderse si el enemigo oponia demasiadas fuerzas y resistencia; pero no fue necesario tomar esta precaucion, porque habiendo avanzado por la orilla del mar el coronel Robert del 117.º, que mandaba la derecha, con la reserva compuesta de los volteadores y granaderos del 5.º de infantería ligera,

y de los regimientos 42.º, 114.º, 115.º y 121.º de línea, su presencia sola bastó para restablecer el combate. El enemigo aterrado, y sin poder retirarse, se vió acorralado entre el mar y el muelle: la carnicería fue entonces horrible: todo fue pasado á bayonetazos en el arrabal, en el puerto, en las casas, en los fosos, y aun en las puertas mismas de la ciudad, donde el mayor de trinchera Donarche y mi edecan el capitán Durigni persiguieron con un puñado de soldados en su fuga precipitada á los pocos enemigos que lograron escapar.

„Pasados los primeros instantes de ardor y fogosidad, el general Palombini y el coronel Roberg, comandantes de trinchera, tomaron las disposiciones necesarias para asegurar una conquista tan brillante; alojaron sus tropas, y establecieron sus puestos. Encargué á los generales Rogniat y Vallée, gefes de ingenieros y de artillería, que reconociesen el terreno y las obras. El coronel Henri, gefe del ataque, mandó que avanzasen los trabajadores, y ayudado del gefe de batallón de ingenieros Tardivi, hizo los alojamientos, abrió las comunicaciones, y perfeccionó la subida á las brechas; y aprovechándose del terror de los enemigos, trazó y abrió en la misma noche una primera paralela enfrente de la parte alta de la ciudad, delante del Fuerte-Real, apoyando su izquierda en el baluarte de Santo Domingo, y prolongándola hácia la orilla del mar. Al amanecer presentábamos ya un aspecto formidable á la guarnición, consternada detras de sus murallas, y á los ingleses, espectadores inútiles, pero no indiferentes de esta noche tan desastrosa para ellos y para sus aliados. Varios almacenes considerables de algodones, de cueros, de azúcar, y de otros géneros ingleses encerrados ó almacenados en la parte baxa de la ciudad, eran presa de las llamas ó del pillage. A vista de esto una rabia impotente les hizo olvidarse de nuestras bombas y balas rojas, pues por temor de ellas se mantenian con sus buques á larga distancia desde que construimos nuestras baterías de costa. Todos los navíos y fragatas se hicieron á la vela, para pasar rápidamente por delante de la costa desde la altura del fuerte de Francoli hasta mas allá del puerto: al llegar al frente de nuestro flanco dispararon todas sus andanadas, inundando nuestras trincheras, nuestros campamentos y el arrabal de una verdadera lluvia de balas, que apenas hicieron daño ninguno. La guarnición, animada por un instante con todo este ruido, hizo salir algunas columnas: nuestros soldados, que se habian puesto á cubierto dentro de las casas, salieron al momento, marcharon de nuevo contra el enemigo, y no se necesitó mas para obligarle á entrar en la plaza. Esta tentativa ha sido la última, ó por mejor decir, la única que han hecho para desalojarnos de la parte baxa de la ciudad, cuya pérdida debe ser fatal á Tarragona. En la noche siguiente el general Montmarie y el coronel Saint-Cir-Nugues, que entraron de trinchera, establecieron de mi orden baterías contra el mar, y se abrió la segunda paralela á distancia de 60 toesas para preparar el ataque y las baterías de brecha contra el cuerpo de la plaza.

„La toma de la parte baxa de la ciudad y de sus dependencias ha puesto en poder nuestro 80 piezas de artillería, cuyo estado tengo el honor de remitir á V. A.; y con estas llegan á 137 las que hemos tomado al enemigo. El número de prisioneros

no pasa de 160, entre los quales hai algunos oficiales: estos son otras tantas víctimas que han escapado, por una especie de prodigio, del furor del soldado, á quien irrita y anima mas y mas cada asalto. He tenido que mandar fuesen quemados los cadáveres, como se hizo quando la toma del fuerte de Oliva: su número llega ya á 1583, y cada dia se encuentran otros nuevos. Temo mucho el que si la guarnición de la plaza espera al asalto de su último recinto, me vea precisado á hacer un exemplar terrible, y á aterrar para siempre á la Cataluña y á la España con la destrucción de una ciudad entera.

„Nuestra pérdida en esta accion tan viva, pero tan rápida, no pasa de 120 muertos y 372 heridos. Pero debo advertir á V. A. que el ataque del arrabal, terminado con un triple asalto, hacia 10 dias que se habia principiado, y durante estos las tropas de ingenieros y de artillería y las de infantería han sufrido diariamente alguna pérdida. Muchos oficiales han sido muertos, y un gran número heridos. Desde que principió el sitio he tenido inutilizados ó fuera de combate 2500 hombres en todo. El ardor y el buen espíritu que animan á todo el ejército se aumentan cada dia: las tropas desean dar el último golpe, de manera que acabe con estrépito esta larga lucha.

„Merecen elogios particulares el general Palombini y el coronel Robert, comandantes de trinchera y del asalto, y los gefes de las cinco columnas, los quales han conducido cada uno la suya con tanta inteligencia como valor. El gefe de batallón Vallot, del 7.º de línea, ha sido herido gravemente en el momento en que marchaba al frente de la columna de que hacia parte, y ha sido reemplazado por el capitán Francoul, del 116.º El capitán de artillería Crouzet fue herido durante el fuego que hubo por el dia: el capitán Foissier, del 115.º, lo fue en el asalto, como tambien el teniente Fiorior, del 114.º, el capitán Vagnon y el teniente Simon, del 121.º, y el capitán Jorge Bouillier, el capitán Houillon, el teniente Kimi y el subteniente Pasquier, del 1.º de infantería ligera. No puedo citar en un parte los nombres de todos los que se han distinguido con acciones particulares de valor; pero me tomo la libertad de remitir á V. A. el adjunto estado nominal formado segun los partes particulares, el qual está mui lejos aun de comprender la lista de todos los militares del ejército de Aragon, que en esta ocasion se han hecho acreedores á una mirada de satisfaccion de S. M., sacrificándose en servicio suyo.

„Soy con el mayor respeto, serenísimo señor, de V. A. S. mui rendido y obediente servidor = El conde Sucher.

„En el campo delante de Tarragona á 26 de junio de 1811.”

„Estado de las piezas de artillería que se han encontrado en las obras del puerto, y han sido tomadas en el asalto de 21 de junio de 1811.

Cañones	de á 24.....	29
	de á 16.....	9
	de á 12.....	2
	de á 8.....	6
	de á 4.....	3
	de á 3.....	2
Obuses de 8 pulgadas.....		3
Idem de 6 pulgadas.....		2

Morteros	{ de 12 pulgadas.....	3
	{ de 6 pulgadas.....	2
Cañones de hierro.....		19
Total.....		80

„En el cuartel general á 12 de junio de 1811.=
El general comandante de la artillería del ejército=Valée.”

(NOTA. La rendición de la plaza de Tarragona, que se verificó el 28 del mes de junio anterior, ha sido ya anunciada en la gazeta de Madrid del día 19 del presente mes, y en la de ayer se incluyó el estado de los prisioneros cogidos en la plaza.)

ESPAÑA.

Madrid 30 de julio.

Mr. de Plessen, jefe de escuadrón de caballos ligeros westfalianos, encontró el 27 del corriente en el Casar á la guerrilla de Villagarcía, la acometió y la fue persiguiendo por espacio de tres leguas.

El camino de Torrelaguna quedó sembrado de enemigos muertos y heridos. Mr. de Plessen hizo además 10 prisioneros y cogió 20 caballos.

Por nuestra parte no hubo mas pérdida que la de tres caballos.

Villagarcía era oficial en el primer regimiento español de cazadores de á caballo, y cometió la vileza de desertarse para ir á aumentar el número de los bandidos que asuelan la España.

Un destacamento de 30 hombres de caballería de la guarnición de Leganés, mandado por Mr. de Lafitte, ha tenido la fortuna de encontrar cerca de Fuenlabrada á la partida de Temprano, compuesta de 110 hombres, y sin embargo de ser tan débiles sus fuerzas respecto de las del enemigo, no dudó un momento de atacarle, lo que executó con un vigor extraordinario, y logró derrotarle completamente. Veinte bandidos quedaron muertos: Mr. Lafitte hizo además siete prisioneros, y cogió 10 caballos.

Otra columna que salió de Valdemoro ha dispersado el mismo día cerca de Esquivias á la partida del Abuelo, que hacia largo tiempo infestaba las cercanías de Aranjuez. Los enemigos han perdido 15 hombres muertos, muchos prisioneros y muchos caballos que han caído en poder nuestro. Se han recogido además 80 carabinas y sables abandonados por los bandidos.

El señor comandante de Valdemoro hace un elogio particular de Mr. Philippe, oficial del regimiento 18.º de dragones, y del teniente Mr. Baune que mandaba la infantería: cita tambien al brigadier Queriot y al dragon Bittor, los cuales se arrojaron sobre los enemigos en medio de la refriega, y mataron por sus propias manos á muchos de ellos.

Extracto de las minutas de la secretaría de Estado.

En nuestro palacio de Madrid á 27 de julio de 1811.

Don Josef Napoleon por la gracia de Dios y

por la constitucion del estado, REI de las Españas y de las Indias.

„Para organizar definitivamente la administración pública en todos sus ramos, ilustrar á los habitantes de los puebls sobre sus verdaderos intereses, y convencerlos de la cooperacion con que por su parte deben concurrir al pronto restablecimiento del orden, de que deriva la felicidad general del reino, hemos determinado enviar á diferentes provincias personas que por su elevado caracter, distinguidos conocimientos y acreditado zelo por nuestro servicio, inspiren la mayor confianza, y puedan explicar y executar nuestras intenciones, que les son tan conocidas por las funciones de los altos empleos que ocupan cerca de nuestra persona; á fin de lograr este objeto,

Hemos decretado y decretamos lo siguiente:

ARTICULO I. Nuestro ministro de lo Interior marques de Almenara pasará á las provincias de Toledo y la Mancha, y executará en ellas las órdenes que le hemos dado.

ART. II. Los prefectos, subprefectos, y todas las demas autoridades civiles, judiciales y eclesiásticas, estarán á las órdenes de nuestro expresado ministro, y las militares le prestarán el auxilio que necesite.

ART. III. Se pasará á nuestros ministros la competente expedicion de este decreto para su gobierno.= Firmado = YO EL REI. = Por S. M., el ministro secretario de Estado = Firmado = Mariano Luis de Urquijo.”

Don Josef Napoleon por la gracia de Dios y por la constitucion del estado, REI de las Españas y de las Indias.

Hemos decretado y decretamos lo siguiente:

„Durante la ausencia del ministro de lo Interior despachará los negocios de este ministerio nuestro ministro de la Justicia.= Firmado = YO EL REI. = Por S. M., el ministro secretario de Estado = Firmado = Mariano Luis de Urquijo.”

PLAZA DE MADRID. BOISA.

DIA 30 DE JULIO DE 1811.

Efectos públicos.

Vales reales.....	94
Cédulas hipotecarias.....	94½
Certificaciones del tesoro público.....	72½
Oro español contra plata.....	1½

TEATROS.

En el del Príncipe, á las ocho de la noche, se representará por la compañía española la comedia en quatro actos titulada el Imperio de las costumbres, ó la viuda de Malabar, y la opereta el Engañador engañado.

En el de la Cruz, á las seis de la tarde, se executará la comedia antigua original en tres actos titulada Reinar despues de morir; seguirá una tonadilla, y se concluirá con un divertido sainete.